

Nathalie BARRANDON, *De la pacificación a l'integración des Hispaniques (133-27 a. C.). Les mutations des sociétés indigènes d'Hispanie centrale et septentrionale sous domination romaine*, Bordeaux, Ausonius (diff. De Boccard, Paris), 2011, (Scripta Antiqua, 35), 24 × 20 cm, 468 p., nombr. fig. et cartes, 26,47 €, ISBN 978-2-35613-046-4.

La presente obra tiene por objetivo fundamental, el análisis de las transformaciones económicas, sociales y culturales de las poblaciones autóctonas del centro y septentrión de la Península Ibérica (en relación a la Citerior), desde mediados del siglo II a. C., hasta finales del siglo I a. C. Así pues y tras los correspondientes agradecimientos, un breve prefacio del prof. Roddaz, y la introducción, el volumen se estructura en ocho extensos apartados. El primero de ellos se dedica a las poblaciones indígenas del territorio, abordándose en primer término los diversos grupos étnicos (arévacos, belos, titos, etc.) atestiguados por las fuentes antiguas como Plinio, Ptolomeo o Estrabón, con sus principales características de sus modelos de urbanismo, sus tipos de escritura y lengua (ibérico y celtibérico), la iconografía monetaria y sobre cerámica, así como los elementos constitutivos de la religión, comprendiendo tanto el substrato indígena como las influencias mediterráneas semitas y griegas principalmente. Por su parte y al período post-numantino que se extiende a partir del 133 a. C., se refiere el segundo apartado, atendiéndose a la famosa comisión senatorial encargada de reestructurar los territorios bajo dominación romana; también se analiza la moneda indígena, así como la gestión del territorio provincial en cuanto a la mejora de las vías de comunicación y la explotación organizada de los ámbitos anexionados. De interés resultan los dos capítulos (tercero y cuarto) dedicados a la difusión del modelo de cultura romano, y a la transformación de las ciudades respectivamente. En el primero de ellos se tiene en cuenta la ausencia de una política colonial con anterioridad a las guerras civiles; también se contemplan los principales factores de la aculturación – comerciantes, soldados y artesanos –, así como la influencia de los productos importados sobre las prácticas culinarias autóctonas. En cuanto a las ciudades, se pone de manifiesto cómo este ámbito de la Hispania central y septentrional sería el escenario de profundos cambios urbanos entre finales del siglo II a. C., y comienzos del siglo I a. C., mencionándose entre otros los casos de *Sigarra*, *Segeda*, *Baetulo* etc. Igualmente de interés resulta el capítulo quinto referente a la latinización, en el que se estudian los distintos tipos de soportes epigráficos, así como los niveles de influencia del latín sobre las escrituras paleohispánicas, los formularios indígenas en cuanto a la onomástica celtibérica e ibérica, los formularios funerarios (latinos, ibéricos y celtibéricos), y las tesseras de hospitalidad. En el período de guerras civiles se centra por su parte el capítulo sexto, analizándose en primer término la guerra sertoriana sobre todo, como es lógico, en relación al ámbito de la Citerior y sus ciudades. De este modo se confirma que la Celtiberia proporcionaría a Sertorio gran parte de sus tropas. También y según las fuentes, entre las ciudades fieles a Sertorio se mencionan entre otras *Segobriga* y *Bilbilis*; en los Pirineos *Ilerda* y *Osca*, y en la costa *Tarraco*. Prueba evidente además de la popularidad que gozaría Sertorio entre los peninsulares es puesta de manifiesto a través del florecimiento que la *deutio iberica* tendría entre sus partidarios. También es objeto de atención en este mismo capítulo el conflicto militar entre César y Pompeyo, así como el sistema de clientelas (que se vería propiciado por las propias condiciones existentes), y la romanización de los soldados que implicaría el propio reclutamiento provincial. Igualmente se incluye en el volumen que reseñamos un apartado (séptimo) sobre las destrucciones de núcleos indígenas que se verían afectados, como es obvio, por la situación de conflictividad que se experimentaría en el siglo I a. C., ejemplificándose claramente en el caso de *Azaila*; también se hace referencia a la política cesariana, que se anticiparía al programa de actuación posterior de Augusto, en cuanto a la promoción jurídica de numerosos núcleos de población (*Tarraco*, *Celsa*, *Carthago Nova* etc.). Finalmente, con un apartado sobre las repercusiones de la inmigración itálica y de la propia integración jurídica desarrollada en la zona objeto de estudio, más unas muy acertadas conclusiones generales y los correspondientes anexos de notas, bibliográfico y de figuras, a los que se añade unos muy útiles índices de fuentes, nombres, lugares y etnias, se viene a cerrar esta obra que constituye, no cabe duda, una valiosa contribución de cara a mejorar el conocimiento de los profundos y múltiples cambios que se operaron en las comunidades del norte de la Citerior de Hispania, a través del complejo proceso romanizador.

Gregorio CARRASCO SERRANO.